

Agricultores de Elche organizan patrullas para evitar el robo de las cosechas de melones

Los colectivos agrarios de la provincia reconocen que evitar las sustracciones es complicado si los productos tienen buen precio. La vigilancia constante es la única solución

José A. Mas | 23.08.2020 | 00:14

Los robos de cultivos en el campo son un problema endémico para el sector de la agricultura. La variación de los precios de los productos influye en lo que prefieren los ladrones, que suelen poner el ojo en aquellos que alcanzan un valor más alto en el mercado. Los agricultores lo saben y por eso están alerta para tratar de impedir estos hechos delictivos. Tanto que en campos como por ejemplo los de Carrizales de Elche los agricultores extienden su jornada de sol a sol durante los meses de verano para evitar que se lleven su producto estrella, el melón de Carrizales.

«Hay veces que no es tanto la pérdida del producto que se llevan como los destrozos que dejan en el campo», confiesa Juan Miguel Montaner, uno de los agricultores del Parque Agrario de Carrizales, que explica que «este año nos hemos mentalizado para que siempre haya alguno de nosotros paseando por las fincas para ahuyentar a los ladrones».

Las jornadas en el campo son pesadas, pero estos agricultores las alargan más allá del tiempo que precisan para hacer las tareas que requieren los cultivos, y dedican las últimas horas del día a pasear para que los campos «nunca se queden solos».



Dos agricultores vigilando un campo de melones en Carrizales. **Antonio Amorós**

El melón de Carrizales es un productos muy preciado en el mercado y debido a su tamaño y peso, explican los agricultores, «se suele robar a plena luz del día, por eso es importante mantener los campos vigilados, aunque sea a costa de pasarnos aquí todo el día».

Pero no solo melones se sustraen en los campos de la provincia, donde la agricultura cuenta con otros productos importantes. En la Vega Baja destacan los cítricos y la alcachofa. Esta última suele ser objeto de muchos robos durante su campaña. El presidente de Asaja Orihuela, José Vicente Andreu, explica que «el miedo a perder las cosechas de alcachofas nos lleva a contratar vigilancia privada, ya que es un producto que alcanza buenos precios en el mercado y lo hace apetecible para los ladrones».

Desde la Vega Baja José Vicente Andreu indica que «los robos van en función de los precios, y ahora estamos preocupados con lo que pueda pasar dentro de unas semanas, en septiembre, cuando empiece la campaña de la mandarina, que tiene valor».

El presidente de Asaja Jóvenes Agricultores en la provincia, Eladio Aniorte, reconoce que «el agricultor sufre este mal desde siempre, y la única solución es que los ladrones sepan que siempre hay alguien en el campo, y eso es complicado y muy caro». En este sentido, casos como los que se están dando estas semanas en Carrizales son poco comunes en el sector, que se encomienda a la vigilancia que llevan a cabo las patrullas de la Guardia Civil en los campos.

En la Unió de Llauradors destacan que la coordinación entre los diferentes cuerpos de seguridad es fundamental para atajar, o minimizar, este problema. El presidente de la Unió en Elche, Santiago Pascual, asegura que «en algunos territorios se ha avanzado mucho». Santiago Pascual afirma que «en Elche desde que se mejoró la coordinación entre la Policía Local y la Guardia Civil se han vivido épocas más tranquilas, y pensamos que este es el camino para reducir los efectos de este problema, y combatir a bandas que se especializan en los robos en el campo».

En esta época del año es muy frecuente el robo de algarrobas, por su elevado precio en el mercado, aunque cada vez se cultiva menos en la provincia.

Tampoco se escapan a este mal los aguacates que se cultivan en Callosa d'en Sarrià. Eladio Aniorte indica que «el kilo de aguacate está muy elevado, y esto lo hace un producto muy apetecible para los ladrones, que llevan de cabeza a los agricultores». Lo mismo indica Francisco Devesa, agricultor de Callosa d'en Sarrià que apunta que «el aguacate es un producto que vale mucho dinero, y con poco que se coja una caja ya es un buen jornal».

Además, explica Francisco Devesa, «los aguacates son fuertes y no se estropean, como sí que sucede con el níspero, que al ser más delicado requiere de más cuidado a la hora de la

recolección y lo hace menos apetecible a los ladrones, ya que si lo estropean no tiene venta después».

En Asaja Alicante advierten que «muchas veces nos enfrentamos a bandas organizadas, que vigilan los campos y esperan al momento idóneo para entrar a por la cosecha. Los robos en el campo son una cosa fija». Por este motivo, en el campo se valora mucho la labor que realizan los efectivos policiales, y destacan que su presencia es muy importante para evitar robos y pérdidas a los agricultores.

Objetivo: Cosechas, aperos, hierros y productos fitosanitarios

«Los ladrones del campo no le hacen ascos a nada». Así lo dicen los agricultores que explican que las cosechas no son el único objetivo de los amantes de lo ajeno, que también sustraen todo lo que hay en los cultivos que tenga algo de valor.

El presidente de Asaja Orihuela, José Vicente Andreu, explica que «los aperos y los hierros también faltan en alguna ocasión, así como los productos fitosanitarios». Concretamente, los agricultores aseguran que tienen la norma de no dejar productos fitosanitarios en el campo, ya que son muy costosos y apetecibles para los ladrones. Por este motivo, tratan de comprarlos cuando los van a utilizar y eluden tenerlos almacenados o guardados con el resto de herramientas para evitar su robo.